

**Comentario: “Antígona”, de Sófocles**

Las tragedias no fueron creadas para entretener solamente, sino que esencialmente eran presentadas a las personas para educarlas; en ámbitos como la política, los valores sociales y las creencias en las divinidades, es decir que eran parte de la construcción del comportamiento y conocimiento de una sociedad determinada. A pesar de que en los textos leídos a lo largo de la clase he identificado esta característica, fue en *Antígona* en donde lo percibí de una manera más directa, pues Sófocles le da al espectador una gran cantidad de discursos de personajes como Antígona, Creonte, Hemón y Tiresias, donde aluden a “cómo deberían ser las cosas” en el pueblo de Tebas y lo que es justo e injusto, todo esto desde sus propias creencias y valores.

Por lo que este anterior concepto me resultó uno de los ejes centrales del texto, por supuesto conectado a la personificación del “héroe trágico”, pues vemos este perfil en personajes como Antígona y en cierta medida en Creonte. Aunque es poco común presentar a una mujer como la heroína de un texto antiguo, en este caso ella está construida de manera similar a personajes como Odiseo, a quien me recordó mientras leía la tragedia de Sófocles.

Además de ser presentada como alguien con poder de decisión y perseverante, sus ideales y acciones están basadas en el honor, sus deberes con los dioses, la importancia de la familia y de defender las injusticias. Como también uno de los mayores rasgos de heroína que tiene es su determinación a morir si es necesario, especificando su deseo de que su gran hazaña sea conocida, pues para ella realmente el valor se encuentra en las acciones y considera que lo más importante se da en el mundo de Hades, más que en la tierra mortal. Una actitud que me remitió a Odiseo tremendamente, pues él es la representación de la valentía, de poseer ambición por el honor y agregarle importancia a su nombre durante todo su viaje.

De la mano de Antígona, Creonte, Hemón y Tiresias se dan las mayores enseñanzas de la obra, y a su vez son la representación de figuras que conforman la sociedad y generan una gran influencia en esta. Siendo cada uno el/la portavoz de; la mujer que no es sumisa, el poder del estado, la válida opinión de la juventud y la sabiduría de los ancianos respectivamente. Lo que para mí le agregó gran valor a esta obra, pues al poseer una variedad de actitudes dentro de su argumento logra una inclusión y crea un espacio de discusión entre estas diferentes posturas, que en su final trágico muestra la importancia del diálogo y la consideración de otros. Como Hemón le había advertido a su padre diciéndole “aquel que tiene para sí que solo él es quien tiene razón o que solo él tiene una lengua o un alma que no tiene nadie más, los que así piensan, si se les quita el caparazón, aparecen vacíos.” (Verso 710).